

Estamos, en definitiva, ante dos enfoques novedosos para una obra genial. Dos aportaciones imprescindibles que, de seguro, no serán las últimas. El valor indiscutible de la obra de Antonio Machado y su perdurabilidad en el tiempo tienen la culpa.

Manuel Rico

Historia de las historias de la literatura infantil y juvenil

El concepto de la literatura infantil es muy antiguo en algunos países y muy reciente en otros. Cuando ya se ve con claridad que existe una literatura infantil y que se publican muchos libros para niños, empiezan éstos a clasificarse y nacen las primeras historias de la literatura infantil.

Alemania ha sido uno de los primeros países que ha tenido conciencia de la existencia de una literatura específica para niños y para jóvenes. En 1867 August Merget escribió *Geschichte der deutschen Jugendliteratur* (Historia de la literatura juvenil alemana), y pocos años después, en 1886 Wilhelm Fricke trazó un esbozo en *Grundriss der Geschichte deutscher Jugendliteratur* (Manual de historia de la literatura juvenil alemana) que subtítulo como «Compendio para padres y maestros para ser utilizado en las escuelas y bibliotecas escolares». Además de la función teórica tenía principalmente, una función práctica.

Tendríamos que llegar a Hermann Leopold Köster para que se escribiese en 1906 una completa historia de la literatura juvenil alemana en monografías, perfectamente estructurada en géneros: *Geschichte der deutschen Jugendliteratur. In Monographien*. Estas historias citadas se reducían al ámbito puramente nacional. De esta misma época son otras historias parciales que estudian periodos definidos de la literatura en relación con la sociedad, con la moral y con la socialdemocracia. A finales del siglo XIX, en 1892, en Inglaterra, E. M. Field publica el libro *The Child and his books* (El niño y sus libros) que subtítulo *Some account of the history and progress of Children's Literature in England* (Datos para la historia y desarrollo de la Literatura Infantil en Inglaterra), y posteriormente Florence Valentine Barry, en 1923 publica *A century of children's books*.

El folklore infantil es clasificado. En 1901 Charles Welsh publica *A book of Nursery Rhymes* (Libro de rimas infantiles), una compilación monográfica de esta poesía infantil folklórica. Hay que destacar que en la *Cambridge History of English Literature* (vol. XI, cap. XV) se incluye un capítulo sobre literatura infantil, redactado por Frederick Joseph Harvey Darton. Esto es una novedad, porque la literatura infantil se estudia como una parte de la gran literatura. Años después en 1932, el mismo F. J. H. Darton escribe su magnífica historia de la literatura infantil inglesa: *Children's books in England. 5 centuries of social life*, a la que subtítulo *5 siglos de vida social*. En esta historia se ciñe a las publicaciones de su país, aunque ya hay referencias a la influencia francesa.

Los alemanes siguen interesándose por la historia de la literatura infantil alemana. En 1924 Karl Hobrecker

publica *Alte vergessene Kinderbücher* (Libros infantiles antiguos olvidados), que es un intento de rescatar del olvido los libros del pasado, con los que ha formado su gran colección, que tantas alegrías y penas le ha proporcionado, como nos cuenta en un pequeño folleto publicado con el título de *Kinderbuchsammlers Leiden und Freuden*, en 1933.

En este mismo año de 1933 Josef Prestel publica su *Geschichte des deutschen Jugendschriftums* (Historia de la literatura juvenil alemana). A partir de este momento el estudio de las colecciones de la bibliografía y de la historia van en ascenso.

Arthur Rümman publica en 1937 *Alte deutsche Kinderbücher* (Antiguos libros infantiles) con bibliografía y 150 ilustraciones. También es la obra de un coleccionista.

En 1942 Irene Dyrenfuhr-Graebisch publica la más completa historia de la literatura juvenil alemana: *Geschichte des deutschen Jugendbuches*, con frecuentes alusiones a la literatura francesa e inglesa, en cuanto tienen relación con la alemana, y algunas menciones de la literatura italiana y escandinava. Todavía no se hace literatura comparada.

En cuanto a los coleccionistas alemanes como Hobrecker y Rümman en Inglaterra señalaremos a Percy H. Muir, que poseedor de una bella colección, en 1954 escribe sobre ella *English Children's Books* (Libros infantiles ingleses).

Además de los historiadores y de los coleccionistas que escriben historia, aparecen ahora los libreros anticuarios con sus catálogos. En 1931 la Librería Gumuchian publica su famoso catálogo en dos tomos *Les livres de l'enfance* (Los libros de la infancia), redactado por Paul Gavault, que aunque no es ningún ensayo, su enorme material bibliográfico e ilustrativo, ofrece un panorama interesantísimo. Unos años antes Marie Thérèse Latzarus había escrito en 1923 *La littérature enfantine en France dans la seconde moitié du XIX siècle* (La literatura infantil en Francia), estudio al que precede un rápido resumen de las lecturas infantiles en Francia antes de 1860.

En 1950 Jean de Trigon publica su *Histoire de la Littérature enfantine: de ma mère l'Oie au Roi Babar* (Historia de la literatura infantil: de mi madre la Oca al Rey Babar) que es el único manual francés que trata de estructurar la literatura infantil francesa desde sus orígenes, un año después de que aparezca el ensayo del comparatista Paul Hazard: *Les livres, les enfants et les hom-*

mes (1949), con afirmaciones muy discutibles. En 1959 Marc Soriano publica su *Guide de la littérature enfantine* (Guía de la literatura infantil), que más que guía es una especie de diccionario de términos de la literatura infantil y de autores.

En Italia un amplio movimiento pedagógico dedica su interés a la literatura infantil, que es asignatura exigida en la escuela. Desde hace más de cincuenta años el estudio de la literatura infantil está íntimamente relacionado con la escuela así como gran parte de la producción de libros infantiles, que se destinan a la «scuola media», según se indica en las solapas de los libros y en los cuestionarios finales de cada libro. Así pues, la publicación de estudios sobre literatura infantil tiene un objetivo directo y utilitario: que los manuales sirvan a los programas didácticos, ya que la asignatura de literatura infantil es obligatoria para los maestros.

Ya en 1926 Giuseppe Fanciulli publica *La letteratura per l'infanzia*; en 1936 Olga Visentini publica *Primo ver. Storia della letteratura giovanile* y Mary Tibaldi Chiesa en 1948 *Letteratura infantile*, casi al tiempo que Michele Mastropalo publica su *Panorama della letteratura infantile*. Desde el primer momento los historiadores italianos demuestran interés por la literatura infantil europea y norteamericana, aunque se ciñan a la literatura italiana. Una mirada universal caracteriza sus obras, a pesar de la escasa documentación que poseen.

Luigi Santucci en 1958 escribe *La letteratura infantile*. Un año después en 1959 en Suiza, Bettina Hürliman publica *Europäische Kinderbücher in drei Jahrhunderten* (Tres siglos de literatura infantil europea) esbozo subjetivo de historiar la literatura infantil de algunos países de Europa. Enzo Petrini publica *Avviamento critico alla letteratura giovanile* en 1958 y Antonio Lugli *Storia della letteratura per l'infanzia* y Lina Sacchetti *Storia della letteratura per ragazzi* (1966). Estos años son muy importantes para la historia de la investigación sobre la literatura infantil. Se ha creado el I.B.B.Y. (International Board for Books for Young People) y los investigadores se reúnen en congresos y cambian impresiones. Es evidente que un internacionalismo va a tener influencia en los nuevos escritos. A medida que ingresan los países en esta organización internacional la mirada se extiende, se ensancha el panorama. El mundo no se reduce a lo anglosajón o a lo germánico y la misma Aso-

ciación del I.B.B.Y., a la que en un principio sólo pertenecían países de la Europa del Oeste y Norteamérica, se abre a los países del Este y luego a América del Sur, a Asia, a África y finalmente a China. En la literatura infantil la visión reducida se amplía a un panorama más extenso. El historiador, que antes no veía más allá de su propio país, y no se proyectaba hacia el ancho mundo porque lo ignoraba, lo desconocía.

Con la literatura comparada el panorama se amplía, ya lo hemos dicho. Es evidente que es más difícil escribir historia universal de la literatura infantil. Para ser comparatista se necesita una enorme cultura, enormes conocimientos. Ya con el cuento popular Bolte Poliva y Stith Thomson, que manejaron el material del mundo entero, pudieron hacer sus clasificaciones. La visión completa del cosmos engrandece la historia de la literatura infantil.

Entretanto se siguen publicando historias nacionales de la literatura infantil. En 1942 Inger Simonsen publica la historia de la literatura infantil danesa durante el siglo XIX: *Den danske bornebog i det 19. aarhundrede*, que va a completar Vibeke Stybe con su libro publicado en 1962 *Fra «Askepot» til «Anders And»*, que es una perspectiva cultural e histórica de la literatura para niños. En 1948 A. P. Babuskina publica en la Unión Soviética la *Istoriya russkoj detskoj literatury* (Historia de la literatura infantil rusa). Hasta las naciones más pequeñas publican sus historias de literatura infantil. Este es el caso de Luxemburgo. En 1951 Paul Noesen publica la *Geschichte der Luxemburger Jugendliteratur* y en 1950 D. L. Dealder la historia de la literatura infantil de los Países Bajos *Wormcruyt met suycker. Historische critisch overzicht van de Nederlandse Kinderliteratur*. En Norteamérica la actividad de los coleccionistas y de los bibliotecarios prepara el camino para las historias. A.S.W. Rosenbach en 1933 publica una descripción de su colección de libros infantiles *Early American Children's books* y Elva S. Smith en 1937 *The history of Children's Literature*, publicada por la Asociación de Libreros. En 1953 Cornelia Meigs con otros colaboradores publica *A critical history of children's literature*, que es un panorama de la literatura infantil escrita en lengua inglesa (Historia crítica de la literatura infantil).

Estos años son de una gran intensidad editorial. En 1959 Krystina Kuliczowska publica la historia de la li-

teratura infantil polaca *Litteratura dla dzieci i modziezy wlatach 1864-1914*. Yo misma publico la *Historia de la literatura infantil española*. En 1962 Václav Stejskal publica la historia de la literatura infantil checa *Moderni ceská literatura pro deti*. Eva von Zweigberk en 1965 publica la historia de la literatura infantil sueca *Barnboken i sverige 1750-1950* con profusión de ilustraciones, pues ya se está dando gran importancia al elemento ilustrativo en los libros infantiles.

Sheila A. Egoff en 1968 publica una historia de la literatura infantil en lengua inglesa del Canadá *The republic of childhood. A critical guide to Canadian childrens literature in English*.

Un acontecimiento importante contribuye a la promoción de la investigación. En 1949 a impulsos de Jella Lepman tiene lugar la inauguración de la Biblioteca Internacional de la Juventud de Munich (Internationale Jugendbibliothek) que va a albergar gran parte de la producción mundial de libros al tiempo que creará un gabinete de libros de referencia y documentación. En 1960 su director Walter Scherf publica la primera *Bibliographie zur Geschichte der Jugendliteratur*.

La visión internacional se hace cada día más evidente y necesaria. Virginia Haviland, bibliotecaria norteamericana del Departamento Infantil de la Biblioteca de Washington, publica en 1966 *Children's literature. A guide to reference sources*. (Literatura infantil. Una guía de libros de referencia), que va a completar en 1972 con el primer suplemento *First Supplement*. Si no se aúnan los conocimientos, es imposible escribir la historia de la literatura infantil mundial. Mientras en Inglaterra siguen publicándose historias de la literatura infantil, Marcus Crouch publica *Treasures seekers and borrowers; children's books in Britain, 1900-1960*, Mary Florencia Thwaite *From primer to pleasure. An introduction to the history of children's books in England, from the invention of printing to 1900*.

El país australiano está representado por la historia que escribe Henry M. A. Saxby *History of Australian children's literature 1841-1941*, en 1969.

Las bibliografías particulares aumentan. Dorothea Ramensee publica la bibliografía de los libros infantiles y juveniles de Nürenberg *Bibliographie der Nürnberger Kinder und Jugendbücher 1522-1914* y en 1972 Heinz Wegehaupt director del departamento de literatura infantil de la Biblioteca Nacional de Berlín (Este) publica una gran bi-

bliografía de libros teóricos sobre literatura infantil y juvenil *Theoretische Literatur zum Kinder-und Jugendbuch*, para países y por temas.

Es también fundamental la fecha de la fundación de la *Forschung Gessellschaft für Kinder und Jugendliteratur* (Asociación de Investigación de literatura infantil y juvenil). En 1970 cinco investigadores; Klaus Doderer, Franz Caspar, Carmen Bravo-Villasante, Gerhard Holz Baumert y Göte Klingberg se reúnen en Francfort y fundan esta asociación que hoy reúne casi doscientos asociados investigadores, agrupando de este modo a todos los expertos en literatura infantil, con lo que las relaciones internacionales se irán estrechando cada vez más.

En 1973, siendo presidente de esta asociación el sueco Göte Klinberg, éste publica un libro muy importante para la investigación de la literatura infantil. En él se planifica la posible y deseable futura historia, en la cual coexistirán diversos puntos de vista. En este estudio *Kinder und Jugendliteraturforschung* (Investigación de la literatura infantil y juvenil) Göte Klinberg propone la combinación de diversos métodos de investigación. Al conocimiento histórico y documental deben añadirse el conocimiento social, estético, psicológico, etc... Asimismo propone la publicación de bibliografías y catálogos, estudios temáticos y de géneros, diccionarios de autores, y finalmente coordinar la investigación internacional. Es evidente la necesidad de un diccionario de términos y vocabulario para entenderse al hablar de literatura infantil. Falta, asimismo, una revista internacional de investigación.

Dos años después en 1975 Walter Scherf publica su ensayo *Von der Schwierigkeit, die Geschichte der Kinderliteratur zu schreiben* (Sobre la dificultad de escribir la historia de la literatura infantil), incluido en el libro colectivo titulado *Zum Kinderbuch* (Sobre el libro infantil).

Un año antes Klaus Doderer ha emprendido el magno proyecto del *Lexikon der Kinder-und Jugendliteratur*, en tres volúmenes que se van a publicar de 1974 a 1982. Unos años antes en 1965 quien esto escribe publica la *Historia de la Literatura Infantil Iberoamericana*, territorio incógnito de un continente al que no se tenía en cuenta en manuales e historias. De este modo queda incorporada la literatura infantil y juvenil de Sudamérica. Al mismo tiempo se forman las Secciones Nacionales que ingresan en la asociación del I.B.B.Y. en el Congreso de Madrid.

Ya algunos autores de América habían publicado algunos ensayos e historias, que apenas si tenían difusión, y

menos en Europa. Jesualdo en 1944 había publicado en Argentina *La literatura infantil*. En 1950 Blanca Lydia Trejo había publicado *La literatura infantil en México*; en 1954 Olga Castilla Barrios presentaba su tesis doctoral sobre *Breve bosquejo de la literatura infantil colombiana* que se publicaría ese mismo año. Carlos Luis Saénz en 1958 publicaba un ensayo sobre *La literatura infantil costarricense*; Leonardo Arroyo publica *Literatura infantil brasileira* en 1968; Esther Feliciano Mendoza la *Literatura infantil puertorriqueña* en 1960.

Nuestra *Historia de la Literatura Infantil Iberoamericana* sirve de estímulo a otros investigadores para escribir la historia de la literatura infantil de sus países. Así en 1977 Efraín Subero publica *La literatura infantil venezolana*, donde literatura, documentación y bibliografía aparecen mezcladas en este primer intento de ordenación de un material hasta ahora no clasificado. Manuel Peña Muñoz publica la *Historia de la literatura infantil chilena* en 1982, Francisco Delgado Ecuador y su literatura infantil, que completa el libro de Manuel del Pino *Literatura infantil* (1970) y el de *Claves y secretos de la literatura infantil y juvenil* de Hernán Rodríguez Castelo (1981).

En 1983 Sylvia Puentes de Oyenard publica *Literatura infantil uruguaya*.

Cuando Klaus Doderer proyecta el cuarto tomo, donde completa los tres anteriores, tiene en cuenta el panorama de América del Sur y Centroamérica, que ya estaba reseñado en nuestros libros, y envía a un delegado a estudiar esta literatura, con lo cual el *Lexikon* se amplía.

En 1970 publico la primera edición de la *Historia de la literatura infantil universal*, que Walter Scherf y Göte Klingber reseñan entre los libros que tratan de ofrecer una visión de conjunto internacional, al tiempo que lo hacen los libros de Thwaite y de Stybe. Al publicar la última edición de esta *Historia universal* con antología, en cuatro tomos, el panorama se amplía. Carmen Ruiz Bravo ofrece su colaboración con un estudio pormenorizado de la literatura de los países árabes, y en la bibliografía ya se indica la existencia de un estudio sobre *La literatura infantil en Egipto* de Nadra Abd el —Halim Wadhan.

En las bibliografías de esta historia universal se consiguen las nuevas historias de cada país como la de Portugal escrita por Natercia Rocha y publicada en 1984 *Breve historia da literatura para crianças en Portugal*, y su *Bibliografía Geral* (1985), las bibliografías de Heinz Wegenhaupt

Alte deutsche Kinderbücher de 1979, esfuerzo monumental, como el de Theodor Brüggemann y Hans-Heino Ewers *Handbuch zur Kinder-und Jugendliteratur. Von 1750 bis 1800* (Manual de Literatura infantil y juvenil) de precisa minuciosidad y las bibliografías ilustradas de Hubert Göbels *Hundert alte Kinderbücher aus dem 19. Jahrhundert*, que se completan en tres tomos (1979). China, India, Japón presentan sus nuevos estudios, así como África, con lo que el panorama sigue ampliándose.

En España, historias y bibliografías se publican, de gran interés, como la *Bibliografía histórica del libro infantil* de

Román L. Tamés (1985), así como otros trabajos, cuyo análisis daría lugar a otro artículo.

Esta es la historia sumamente resumida de las principales historias de la literatura infantil. Esto es todo lo que se ha hecho hasta ahora. Ya se ha indicado lo que falta por hacer, que es tarea que corresponde a todos los miembros de la Asociación de Investigación de Literatura Infantil y Juvenil.

Carmen Bravo-Villasante

